

María Zambrano

Cervantes

(ENSAYOS DE CRÍTICA LITERARIA)

EDICIÓN E INTRODUCCIÓN DE ENRIQUE BAENA

INTRODUCCIÓN

María Zambrano y Cervantes (Ensayos de Crítica Literaria)	9
Comentario a los textos.....	29
La presente edición	35

BIBLIOGRAFÍA

1. <i>Ensayos de María Zambrano sobre Cervantes y el Quijote</i> (Con las referencias de sus publicaciones)	51
2. <i>Libros y ediciones unitarias de María Zambrano</i> (Con noticia de primeras y últimas ediciones)	53
3. <i>Selección de Estudios sobre María Zambrano</i> (Aspectos de creación y crítica literaria)	57

ENSAYOS

La mirada de Cervantes	67
Cervantes Clásico de Europa	67
La mirada del autor	71
Ser y sueño	75
Tragedia y novela	78
La ambigüedad de Cervantes	85
La ambigüedad de la novela.....	89
El conflicto de ser hombre: Tragedia y Filosofía	92
El conflicto de la novela.....	97
La novela, expresión de lo humano.....	98

La ambigüedad de Don Quijote	109
Lo que sucedió a Cervantes: Dulcinea.....	122
Amor y tiempo.....	123
Cervantes	126
El desprendimiento	129
La novela: <i>Don Quijote</i> . La obra de Proust	135
Discurso del Premio Cervantes.....	155

VERSIONES

La liberación de Don Quijote.....	173
Borrador de Discurso (Premio Cervantes).....	189

MARÍA ZAMBRANO Y CERVANTES
(ENSAYOS DE CRÍTICA LITERARIA)

Si con el siglo XVII llega la brillante consideración social del escritor bajo el amparo de las monarquías europeas y la nobleza, la miseria y el desvalimiento acompañó hasta a los más excelsos, a los grandes cantores de los ideales heroicos, a quienes entonces establecieron el canon estético de la condición humana; Corneille o Calderón, deificados en su tiempo, vivieron, sin embargo, la soledad y el abandono al fin de sus días. Si ésto fue así con ellos ¿qué le ocurriría a Cervantes, fuera de esa élite? Un destino desasosegado, sin prestigio social, falto de menciones en las armas, cautivo, cuestionado como intendente y preso, con ninguna fortuna como escritor hasta que llega *El Quijote*, y aún así, una segunda parte apócrifa vino a intentar denigrarlo en su persona obstaculizando su obra.¹

Pobreza y más tarde sufrimiento cuando ha de padecer las burlas de Avellaneda, su plagiario, a propó-

¹ Véase: Francisco Ayala, "La invención del *Quijote*", en Miguel de Cervantes, *Don Quijote de La Mancha*, Edición del IV Centenario, Madrid, Real Academia Española, Alfabuara, 2004, p. XLII.

sito de su mutilación; ante lo que tuvo que defenderse en el prólogo a la segunda parte del *Quijote*. Dolor y cicatrices que enarbola como prueba de ardimiento y honor. Un tono subido y barroco para terminar con un contrincante bajo; una época que curaba las heridas haciéndolas valer. Pero también la desdicha de Cervantes, que como soldado fue golpeado por el infortunio, respondiendo con sensibilidad de herido, hasta convertir su mayor creación en una figura de conciencia, que no nacía de la fuerza sino de la hondura y tristeza ante la condición humana, reflejando, asimismo, a través del humor, la nobleza con la que eleva a universal al maltrecho Don Quijote.²

Una ficción que va más allá del esteticismo que domina en la era absolutista. Otros, como Cervantes, se habían situado en el escepticismo y la parodia de lo heroico. Ariosto, Rabelais, Shakespeare...transfiguraron el canon literario, que en la literatura espa-

² Para el conocimiento actual de la biografía de Cervantes, cfr. el "Estudio preliminar" de José Lara Garrido a la edición de Martín Fernández de Navarrete, *Vida de Miguel de Cervantes*, Facsímil-Universidad, Universidad de Málaga, 2005, pp. 8-134. *Vid.* también sobre la comicidad cervantina, Francisco Alonso-Fernández, *El Quijote y su laberinto vital*, Barcelona, Anthropos ("Colec. Huellas"), 2005, pp. 31-38.

ñola se adensaba, además, en el magno legado del patrimonio popular; un prodigio que se ofrecía en la forma satírica y profética en Quevedo, en el esplendor de la teatralidad de Lope y Calderón, o en las manera burlescas de Alemán, cercanas al espíritu cervantino, que representa, en todo este sentido, tanto la pujanza de una tradición como el hecho de que, alejado de tributos estéticos y laureles literarios, su invención demuestra lo superior, la proyección de lo que va a ser más luminoso.³

Especialmente en la senda de Unamuno que ve en *Vida de Don Quijote y Sancho* cómo el pensamiento español se entreteje en sus creaciones literarias, María Zambrano se detiene en la Literatura Española como germen de filosofía; y la exégesis del *Quijote* se convierte en piedra angular, aunque salvo Galdós *in extenso*, esta dirección, que es también crítica literaria, se desplazará sobre todo hacia los autores del siglo XX.⁴

³ Vid. Martín de Riquer, "Cervantes: vida y literatura", en *Para leer a Cervantes*, Barcelona, Acantilado, 2003, pp. 35 y ss. Sobre la picaresca y Cervantes, entre otros, cfr. Francisco Márquez Villanueva, *Cervantes en letra viva*, Barcelona, Reverso Ediciones, 2005, pp. 286 y ss.

⁴ Línea fundamental en la pensadora que recoge el estudio de Goretti Ramírez María Zambrano, *Crítica Literaria*, Madrid, Devenir, 2004, *passim*.

Si a Unamuno le dedica tempranamente su texto crítico sobre *El Otro*, de 1933,⁵ van a ser las premisas que ahí fije de humanismo renovado –en diálogo contrapuesto con “La deshumanización del arte” -1925- de Ortega y Gasset, aunque extrayendo sus filtros de modernidad–, de enraizamiento para buscar la universalidad, sin descartar lo biográfico y su mixtura con la obra, o de distanciamiento en relación a la hipertrofia del *rigorismo* académico; las que constituirán no sólo la forma ensayística sino el tono a partir del cual se adentra en la diseminación del pensamiento por la novela y la poesía españolas. Y en esta perspectiva, el destino trágico, o el sufrimiento o la pobreza de Cervantes, desvelan cauces principales de su aproximación al *Quijote*, a sus ciframientos, que abordan asimismo la intuición del lado oblicuo de la autoría, del otro Cervantes, del fondo espiritual que emerge en la lectura o en la crítica sólo bajo el prisma de la *empatía*.⁶

⁵ “El Otro de Unamuno” fue inicialmente publicado en *Hoja Literaria*, nº 2, febrero de 1933, y reeditado en la revista *Condados de Niebla*, nº 6, 1988.

⁶ Sobre la *empatía*, en su tradición e innovación como poética sentimental, véase Antonio García Berrio, *Empatía. La poética sentimental de Francisco Brines*, Valencia, Generalitat Valenciana (col. *Ekfrasis*), 2003, pp. 35 y ss. Una forma de intelección que estudia en María Zambrano,